

Publicación Episcopal con Licencia del SR. OBISPO DE P. R.



DIRECTOR:
Rev. Padre L. ALVAREZ
 DIRECCION: BOX 1902
 PONCE, P. R.

ADMINISTRADOR:
Rev. Padre A. NISTAL
 DIRECCION: BOX 1950
 PONCE, P. R.

COLABORADORES:
 RR. PP. Rafael Pagán,
 Antonio Villafañe,
 Justo P. Ruiz,
 Wilbur Fogg,
 Francisco Reus,
 Lauro Bauza,
 Ramón Quiñones,
 Angel Escolano
 y tambien varios
 Fieles Laicos de la
 Iglesia.

"YO SOY EL PAN VIVO QUE HE DESCENDIDO DEL CIELO" (S. Juan VI. 51)

EDITORIAL

¡DIOS CON CARA!

REV. PADRE L. ALVAREZ

La Navidad es la Fiesta del Nacimiento del Niño Jesús. Es la fiesta de los aguinaldos, villancicos, himnos y canciones, por ser la fiesta que entró al mundo en alas de un cántico ejecutado por Angeles. "Al punto se dejó ver con el angel un ejército numeroso de la Milicia celestial alabando a Dios y diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad."

Así cantaron los angeles y así cantan también los hombres de Dios. Los hombres sin Dios son secos de alma; o no cantan, y si lo hacen no es con frecuencia. De aquí que la incredulidad no publica himnarios, ni antífonas musicales. La himnología es la hermana gemela de la Teología, en la Iglesia. Alguien dijo: "Dejadme escribir los himnos de la Iglesia y no me preocupa quien sea el que escribe su Teología"

Pero ¿porque tanto alborozo, porque tantas alegres canciones en este tiempo del año? ¿Porque celebrar el nacimiento de un niño en cierto establo de una aldeíta en Judea? Muchos se alegran en este tiempo por simple contagio, por la sencilla razón de que la alegría navideña está en el ambiente. . . . pero no saben el motivo Teológico que trajo la fiesta de Navidad. Es decir, que observan la Navidad a lo pagano. . . gastando mucho, comiendo mucho, y haciendo mucho ruido. . . Pero sin Jesús en sus corazones. . . Esos

tales, aunque nombren a Jesús con sus labios, no saben en verdad quien es Jesús. ¿Y quien es Jesús? Es Dios - "Verbo que se hizo hombre" es "Emmanuel" que quiere decir "Dios con nosotros" es "Cristo el Señor que nació de la Virgen María en Belén. . . . ¡Es Dios con cara! A muchos les extrañarán estas palabras. Y sin embargo es una verdad, sin que por eso se quiera aceptar la doctrina de ciertos herejes, llamados antropomorfitas, los cuales atribuían a Dios cuerpo humano. El verdadero cristiano rechaza tal doctrina. Dios como Dios, en su esencia divina, es un ser espiritual, no tiene partes, no tiene cuerpo como el nuestro. Pero cuando hablamos de Dios, nos vemos obligados, por no conocer otro modo de hablar de El como lo hacemos hablando de nosotros. Por eso decimos q. Dios se alegra, se enfada, ve, oye, etc. Pero cuando decimos todo eso de Dios se dice de una manera metafórica, o figurada. De lo contrario tendríamos, lo mismo incrédulos que creyentes, que permanecer mudos, sin poder hablar absolutamente nada, con respecto a Dios. Pero sabemos por revelación y aceptamos por fe que Jesús es Dios hecho hombre, y ese Dios humanizado en Jesús, tiene, por tanto, cara. En cierta ocasión una niña miedosa no quería quedarse acostada en su cuarto con la luz apagada, la madre, a fin de tranquilizarla, le dijo:— "Recuerda, hiji-

(continua pág. 2)

: SECCION DE NIÑOS :

NAVIDAD EN EL CIELO

REV. PADRE MISTAL

Para deleite de los niños, interesados en las cortas páginas de este periódico parroquial, voy a narrarles esta historieta, algo triste por cierto; pero tan tierna, que espero llegue a lo íntimo del corazón de aquellos niños que de veras aman al Niño Jesús, nacido en el humilde portal de Belén.

Hace mucho tiempo, y en uno de los más fríos campos de Rusia, vivía un niño pobre en el sótano de una vieja casa, sin más amparo que su querida madre, muriéndose de frío y postrada en el lecho de muerte.

Por las endijas de la casucha llegaban los cantos, las risas y las músicas de otros niños, más privilegiados que él, quienes alegres y contentos se preparaban para la fiesta de esa gran Noche de Navidad.

El haraposito niño, quien prefería a su madre sobre todos los tesoros y alegrías del mundo se acerca a su lecho y con mano cariñosa palpa la frente de su adorable madre dormida: pero ¡qué sorpresa! la encontró fría, fría como la nieve; la ingrata muerte se la había llevado.

El inocente huerfanito, sin dar crédito a sus manecitas, se le acerca más y más y con dulce cariño filial le susurra al oído: "Madre mía, duerme, pues te hace falta reposo; duerme, madrecita, mientras salgo a conseguir algo para tu sustento".

Presuroso atraviesa calles y veredas, por todas partes se oye el bullicio de las gentes que vienen y van; el pobre huerfanito, no encuentra ni un alma caritativa que le alegre con un juguetito y, menos aún le ponga en su mano un mísero mendrugo de pan para la que él consideraba dormida.

En medio de tanta confusión el pobre niño titiritando de frío, enjuto su cuerpo por el agua y la nieve, se acerca para observar el gentío que se aproxima, pero el indefenso huerfanito, ante el temor de ser arrollado, se protege bajo un montón de madera.

Cansado y hambriento se quedó dormido, oyendo en sueños unas voces que le decían: "Mira qué bello Nacimiento de Jesús. Ven con nosotros que en verdad te amamos."

¡Cuál fué su sorpresa cuando al lado de varios niños, inclinados ante el niño de Belén en acto de adoración, vió a su madrecita, que sonriente le hacía señas para que se uniera a ellos! Sobre el espacio, miles y miles de ángeles volaban y con dulce y armonioso canto entonaban esta melódica canción:"

"GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y
EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES,
BUENA VOLUNTAD".

A la mañana siguiente se halló el cuerpecito del niño cubierto de nieve junto a un montón de madera, y el de la madre muerta en el sótano de la casa en que aún yacía.

¡Qué ejemplo tan conmovedor para los niños que se olvidan de Jesús, al verlo rodeado de pajas en el establo de Belén!

EDITORIAL

ta que Dios está; siempre a tu lado - "Sí" replicó la niña, pero yo quiero verle con cara".

Nunca hombre alguno a visto a Dios en su esencia divina, en su naturaleza espiritual en este mundo. Pero por medio de Jesús, que es la Imagen de Dios invisible el perfecto espejo, en el cual Dios que mora en las alturas de los cielos, podemos los hombres contemplarle. ¡Dios con cara es Jesús! Para eso nació Jesús. Ese es el mensaje de Navidad... hacernos ver la gloria de Dios e nel rostro de Jesús. Que nuestros corazones reciban al Señor de cielo y tierra; que él nazca en aquellos que en espíritu y verdad, buscan su paz.

LOS REYES DE ORIENTE



... Queréis saber cómo eran Los Reyes Magos? Melchor era joven robusto, rubio, de veinte años de edad, vestía túnica azul, manto celeste, calzado azul mezclado de blanco y turbante de varios colores; Baltazar era de cuarenta años, usaba barba cerrada y era de color moreno, de donde vino el representante con tez de etiope. Su vestido era rojo con alguna variación de blanco y el calzado amarillo. Gaspar era un venerable viejo setentón de nevado cabello y luegas barbas de plata; vestía de amarillo, con manto nacarado y calzado de color violeta." Así describe Beda a los Reyes (San Beda 673-735, quien aún viviendo el, llamábasele "El Venerable", fué famoso monje e historiador inglés; autor de la "Historia Eclesiástica del Pueblo inglés" obra de grande importancia para el estudio de la primitiva Iglesia de Inglaterra) Así describe Beda a los Reyes. ¿Cómo Beda lo sabía? Este es su secreto. El Evangelio no dice cómo iban vestidos, ni su edad y semblante, ni siquiera que fuesen Reyes, sino Magos, pero la tradición ha tejido sus hojas de yedra y ha abierto sus blancas florecillas en torno del sagrado texto.

En esta fiesta de Reyes... he vuelto a leer un viejo poema Español: "El Libro de los Reyes de Oriente." Sus versos Barbaros y rudos, cuentan la adoración de los Magos siguiendo el Evangelio de San Mateo.

Por muchas veces oyestes contar de los tres Reyes que vinieron a buscar a Ihesucristo que era nado una estrella, les guiando.

Entraron los Reyes mucho omildosos
E fincaron los; y noios
E houvieron gozo por mirra.
ofrecieron oro é inciensos é mirra.

Baltasar ofreció horo
porque era Rey poderoso
Melchor mirra por dulcora
por condir la mortal corona
e Gaspar le dió encienso
que así era derecho.

Luego narran la huída a Egipto y la leyenda de los dos bandoleros, cuyos hijos son el buen y el mal ladrón. Y de esos metros primitivos y toscos, q. Juglares del siglo XIII cantaron

al compás de una música monótona de salmodia, se exhala un perfume de vieja y lejana poesía que nos abstrae un instante de nuestros afanes contemporeneos y nos hace revivir las horas maravillosas de la niñez....

Andrenio

Llegó la Navidad



Llegó la Navidad
De las fiestas el primor
En que el Rey de la paz
Nació por nuestro amor.
Vayamos a Belén
Do el niño Dios está,
Y él, viendo tantos niños,
Muy contento se pondrá.

Coro

||: Suenen las campanitas de Navidad
En honor del Niño - Dios,
Hermanito nuestro ya:||

¡Qué pobre el Niño está,
No parece que es un Rey,
Mas sabemos que, en verdad,
Del cielo Dueño es El!
María y San José
Lo cuidan sin cesar;
Deber ahora nuestro es
Amarlo más y más.

Coro

Música - Jingle Bells - Letra - L. A.



"El Pan Nuestro"

Desea a sus Lectores

Santas y Alegres Fiestas de Navidad

¶

también un Feliz, Próspero y Cristiano

Año Nuevo.

LOS MINISTROS EPISCOPALES :: :: :: :: :: :: **SON SACERDOTES CATOLICOS**

Por el Rdo. Joseph Wittkofski

La Iglesia Católica Romana, por el profundo y arraigado miedo que tiene a un Episcopalismo inteligente, ha llegado a producir en sí misma una rara neurosis, o enfermedad nerviosa, Episcopal. . . . No solo porque Roma se da cuenta de sus puntos flacos, sino también porque ha llegado a comprender que la Iglesia Episcopal está produciendo grande atracción en el mundo. Es por eso pues, que ella, Roma, procura por todos los medios posibles, dar a sus miembros una falsa y horrible impresión de lo que es la Iglesia Episcopal o Anglicana. De aquí que en no pocos de los escritos de polémica, (o controversia) que Roma produce hay muy poca caridad y menos verdad.

Un folleto que lleva por título "¿Son los Ministros Anglicanos Sacerdotes Católicos?", escrito por el Rdo. Padre Francis Woodlock, S. J. (Sociedad de Jesús, o sea, Jesuíta) ha sido grandemente difundido por la Prensa Paulista, (Católico -Romana). Con toda caridad hay que aclarar, al principio, que ese folleto desfigura groseramente la enseñanza oficial de la Iglesia Episcopal y asume además, continuamente, conclusiones cuyas premisas, o proposiciones no han sido antes probadas como verdaderas. La negligencia con que el Padre Woodlock trata la muy apreciada fe católica es para producir tal prejuicio que difícilmente puede llegarse a una mútua y cristiana comprensión. A muchas personas les es muy difícil llegar a tener paciencia con un escritor que consciente o inconsciente-

mente no hace caso de la verdad objetiva. (Y esto mismo es lo que sucede en el caso que nos ocupa, como a continuación se probará).

(continuará)

(TR. Por el Rdo. J. P. Ruíz)

FIN DE AÑO

Cuando se es joven, y se tiene o se cree tener delante de sí un largo camino por recorrer, el fin de un año que cae en la sima eterna es casi siempre bien acogido. A medida que avanzamos en la vida y nos aproximamos insesiblemente al último misterio, cada año que pasa adquiere para nosotros mayor gravedad. Un año que va a desaparecer nos recuerda, como una advertencia fúnebre, que quizás no veamos el final del siguiente. . . .

Frente al calendario, del cual hemos ido arrancando las hojas día por día, como el comerciante que hace su inventario y establece la cuenta exacta de sus ganancias y pérdidas, volvémonos nosotros también hacia el pasado que concluye, para echar las nuestras.

¿Y cual es el alma, que en este retiro, y lejos de los ojos del mundo, no siente, cuando menos, picarle el remordimiento e nuna ala del corazón, y decirle: ¿qué haces?. ¿Qué hiciste? Durante estos doce meses transcurridos, ¿qué vida ha sido; la tuya? ¿Ha aprovechado a alguien? ¿Siquiera a tí mismo? ¿Puedes, por lo menos, hacerte la Justicia de no haber causado el mal voluntariamente? ¿Feliz el que tiene la conciencia tan ligera y tan tranquila al terminar un año, que no encuentra nada de qué reprocharse; ni pena del mal hecho, ni temor del mal que se intenta hacer!

Enrique Amado